

## en alborada

A partir de la extinción del *Homo neanderthalensis* y del *Homo floresiensis*, el *Homo sapiens* es la única especie conocida del género Homo que aún perdura. Más que ardua resulta dicha supervivencia; pues, lucha contra él mismo (las guerras) y contra otros seres vivos y no vivos (los virus). Si bien la auto aniquilación mediante conflictos armados ha cobrado una cantidad nada despreciable de vidas humanas, han resultado ser las enfermedades las responsables directas de acabar con la existencia de las cerca de 63 mil millones de almas que han nacido desde la aparición de la especie (no se cuentan las 7 mil millones que hoy existen); en tanto, no pocas han sido las epidemias y pandemias que han asolado la humanidad. Según Wikipedia, hablamos de una epidemia “[...] cuando una enfermedad afecta a un número de individuos superior al esperado en una población durante un tiempo determinado” y pandemia “En caso de que la epidemia se extendiera por varias regiones geográficas extensas de varios continentes o incluso de todo el mundo”.

Una de las más letales fue la *peste negra*, *peste bubónica* o *muerte negra* transmitida por las pulgas transportadas por roedores que azotó a Europa durante el siglo XIV. Alcanzó su punto máximo entre 1346 y 1361 y los estudiosos calculan la muerte de cerca del 40% de los europeos de esa época; o sea, 20 millones de personas. Por suerte para los futuros americanos, la conquista no llegaría hasta más de un siglo después; por tanto, pudieron evadir el impacto directo de la enterobacteria *Yersinia pestis*, patógeno responsable de la *peste bubónica*. No obstante, la globalización -proceso iniciado a partir de la llegada de Colón a lo que los europeos llamarían el Nuevo Mundo-, trajo otras enfermedades y entre ellas el *cólera* ocupa lugar prominente. Esta enfermedad, producida por la bacteria *Vibrio cholerae*, registra siete pandemias: 1816-1823, 1826-1837, 1842-1862, 1865-1875, 1879-1911, 1899-1923 y 1961 hasta nuestros días en que se mantienen algunos casos. Cuba no estuvo exenta del azote de este microorganismo.

Manzanillo ha sido visitado por el cólera en los tres siglos de su existencia: XIX, XX y XXI; cobrándose la mayor cantidad de vidas durante la centuria decimonónica. Por ejemplo, entre

diciembre de 1852 y febrero de 1853 murieron -de la raza blanca-, 120 personas; mientras que en años de la Guerra Grande (1ro. de enero al 19 de febrero de 1872), solo entre las fuerzas españolas recluidas en el Hospital Militar fallecieron 25 soldados. Durante los años 50 del pasado siglo XX las noticias en la prensa hablaban de la mala calidad del agua y sus nefastas consecuencias, especialmente para la población infantil: “No es posible permanecer indolentes asistiendo resignados al desfile de la gran caravana de cadáveres de niños víctimas de la gastroenteritis, acidosis, colerín infantil, etc... que a diario presenciábamos”. Lamentablemente y por causas parecidas -disposición inadecuada de excrementos humanos e ingestión de agua contaminada-, el primer brote de cólera en Cuba después de 1959 se verificó en la ciudad y a causa de ello, según fuentes oficiales, enfermaron al menos 158 personas y perecieron 3.

La otra gran pandemia fue la *Gripe Española* de 1918, que si bien tuvo su brote inicial en Estados Unidos, es conocida con ese nombre porque -según Wikipedia-, “[...] recibió una mayor atención de la prensa en España que en el resto de Europa, ya que ese país no se involucró en la guerra y por tanto no censuró la información sobre la enfermedad”. Dicha afección respiratoria, causada por el virus **Influenzavirus A** subtipo **H1N1**, perteneciente a la familia de los **Orthomyxoviridae** causó, según un estudio de 1991, la muerte de cerca de 50 millones de seres humanos, la misma cantidad de víctimas que se cobraría tiempo después la II Guerra Mundial.

Esta gripe también dio cuenta de unos cuantos manzanilleros en 1918; mientras que variantes menos agresivas han seguido aniquilando ciudadanos hasta el día de hoy. Por ejemplo, entre 2004 y 2018 murieron en la ciudad un total de 15.584 habitantes y de ellos, 1728; o sea, el 11%, cayeron bajo el embate de la influenza y la neumonía. Felizmente, al día de hoy (finales de junio) en Manzanillo se había reportado un solo caso de contagio con el virus SARS-COV-2, agente causante de la Covid-19, enfermedad convertida en pandemia (185 países reportan su presencia), la cual ha infestado cerca de 10 millones de personas y cobrado la vida de medio millón.

## fruto creador

La **bioestadística** es la aplicación de la estadística a las ciencias de la vida (biología y medicina) y resulta de utilidad para conocer tendencias e impactos. El estudio de la **morbilidad** (Proporción de personas que enferman en un sitio y tiempo determinado) y la **mortalidad** (Tasa de muertes producidas en una población durante un tiempo dado, en general o por una causa determinada) son conceptos que permiten evaluar y trabajar en favor de la vida alargando su ciclo vital.

Para 2002, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estimaba que las primeras cinco causas de muerte en el mundo, según importancia, serían: 1.-cardiopatía isquémica, 2.-enfermedad cerebrovascular, 3.-infecciones del tracto respiratorio bajo, 4.-VIH/Sida y 5.-enfermedad pulmonar obstructiva crónica. Dichas estimaciones tienen cierta similitud con los datos cuantificados en Manzanillo en el período que va desde 2004 a 2018, específicamente el relacionado con las infecciones respiratorias; pues, en esos casi tres lustros, la incidencia de enfermedades respiratorias agudas (ERA) tabuladas como “influenza y neumonía” afectaron a 658.218 personas. Cifra tan elevada debe, por probabilidad matemática, tener consecuencias negativas en la salud de las personas y los hechos lo confirman.

Véase. En el lapso de tiempo evaluado (2004-2018), las defunciones generales en el municipio alcanzaron la cifra de 15.584 habitantes. Las primeras cuatro causas de muertes cuantificadas fueron: 1.-Tumores malignos (2810; 18.03%) 2.-Enfermedades del corazón (2806; 18%), 3.-Influenza y Neumonía (1728; 11%) y 4.-Enfermedades cerebro vasculares (1384; 8.8%) Como puede apreciarse, coincidiendo con las estimaciones de la OMS, están en tercer lugar los padecimientos respiratorios (influenza y neumonía). Por cierto, estos cuatro tipo de enfermedades son las causantes de la muerte de 8728 manzanilleros; o sea, el 56% del total de fallecidos en los catorce años señalados.

La OMS ubica para la misma fecha (2002), a las enfermedades diarreicas en el sexto lugar entre las diez principales causas de muerte en el planeta; y aunque no se poseen datos estadísticos sobre el impacto de esta dolencia en las cifras de fallecidos para el territorio, las mismas parecen no ser significativas, a pesar de ser el padecimiento que más enferma a los manzanilleros después de las ERA, con un total de 76.234 personas afectadas entre el 2004 y el 2018.

Ahora bien, ¿con qué elementos materiales y humanos cuenta Manzanillo para combatir las alteraciones que comprometen la salud de sus hijos? No se ocuparán estas líneas del estado de conservación de las instalaciones médicas, la calidad de los servicios, carencias materiales o desaciertos subjetivos; ello lleva una meditación y análisis que por su extensión y multicausalidad desbordan el presente espacio. Se centrarán; pues, en describir las tres variables sobre las cuales descansa el frente de combate contra las enfermedades en el territorio: acceso universal, recursos humanos e infraestructura hospitalaria.

Los servicios de salud en Manzanillo son universales y gratuitos; de hecho, resulta este sector el que ejecuta el mayor monto de la actividad presupuestada en el municipio. En 2018, las asignaciones monetarias para actividades presupuestarias alcanzaron la cota de 163.759,300 pesos cubanos y la salud pública acaparó el 36% de ese total; o sea, 60.383,500 pesos.

Al cierre del 31 de diciembre de 2018 había 1816 médicos, de ellos 928 en la atención primaria de salud o médicos de familia, 281 estomatólogos, 237 farmacéuticos, 2232 enfermeras y auxiliares de enfermería y 259 técnicos y auxiliares. Si se tiene en cuenta que en esta misma fecha la población residente alcanzaba la cota de 127.819 habitantes, ello da un promedio de 1 médico por cada 70 habitantes y 1 estomatólogo por cada 455. Para la formación de los futuros galenos, enfermeras y personal paramédico, hay en la ciudad una Universidad de Ciencias Médicas.

En el municipio hay cuatro hospitales: clínico quirúrgico «Celia Sánchez Manduley», ginecobstétrico «Fe del Valle», pediátrico «Hermanos Cordové» y psiquiátrico «Manuel Fajardo»; pueden contarse también 5 policlínicas, 1 banco de sangre, 1 hogar materno, 1 hogar de ancianos y 3 casas de abuelos. Otras unidades de asistencia médica, entre las que se cuentan los consultorios médicos, suman la cantidad de 132. La dotación de camas para ingresos en los cuatro hospitales alcanzan la cifra de 959, distribuidas de la siguiente manera: 427 en el clínico quirúrgico; 259 en el materno; 109 en el pediátrico y 164 en el psiquiátrico. Es importante señalar que esta infraestructura fue diseñada para prestar servicio a casi la mitad de los habitantes de la actual provincia Granma; o sea, los antiguos territorios que conformaban una unidad histórica, cultural y geográfica conocida como La Costa, compuesta hoy por los municipios de Bartolomé Masó, Yara, Campechuela, Media Luna, Niquero, Pílon y el propio Manzanillo. El hospital psiquiátrico; por su parte, es el único de la provincia, convertido en centro para atención de salud mental al inaugurarse el hospital Celia Sánchez en 1981.

**Por:** Delio G. Orozco González.

### **Ovidio García Pavón: del oriente cubano a la gran manzana.**

El 9 de mayo de 1939, el entonces conocido Delphic Studios de la Quinta Avenida neoyorquina inauguró la primera muestra personal de un artista oriundo de Manzanillo fuera de la isla. Ovidio García Pavón colgó en sus paredes 31 lienzos y dibujos. La información periodística revela que se trataba de “motivos afrocubanos”, tendencia en boga en las artes e ilustración cubanas del momento, enfrascadas en la búsqueda de lo nacional.



Hijo de comerciante español y manzanillera, Ovidio nació en el Guacanayabo el 2 de mayo de 1909. Antes de esa exposición, acontecida tres décadas después, nada ha podido localizarse sobre su vida, posibles estudios y obra, salvo un homenaje compartido con Julito Girona, que les ofreció el Grupo Literario de Manzanillo. Sin embargo, tal era el “reconocimiento” del que gozaba que se contó entre los creadores cubanos en la Feria Mundial de Nueva York de ese mismo año.

En 1940 alcanzó un nuevo hito, cuando el Patronato de Artes Plásticas adquirió su dibujo “Mulata con piña” para el sorteo mensual que realizaba entre sus socios. Esta le tocó en suerte a la señora Ondina Díaz. Durante ese decenio regresó a la tierra natal para mostrar su talento en las vitrinas de la tienda La Campana.



Ya en 1950 envió sus piezas a la Exposición nacional de pintura, escultura y grabado y cuatro años más tarde volvió a exponer en Estados Unidos, en la Old Chapel Gallery (Union College), en una exhibición colectiva en que destacaban el pintor y escultor venezolano Francisco Narváez y el norteamericano Randall Vernon Davey. Desde entonces fijó allí su residencia.

Pero su rastro se esfumó tan repentinamente como se dio a conocer entre sus coetáneos. Nada se sabe del resto de su quehacer ni de su fallecimiento en el país norteño. Apenas alcanza a tipificarse la visión folclorista de su trabajo por el mínimo testimonio gráfico encontrado y las referencias de la prensa. La obra de este hombre se perdió entre las brumas de la diáspora.

**Por:** Carlos R. Escala Fernández

### Rosita Fornés habla para los manzanilleros

“Este pueblo es maravilloso, es la primera vez que visito a Manzanillo. Lamento no haber podido hacer una mejor actuación por falta de tiempo.”

“Quiero que los manzanilleros sepan que comí lisetas y que volveré en otra ocasión. Me siento muy contenta por el cariño demostrado por todos”.

“El próximo año no tomaré las vacaciones en agosto, para participar en estos festejos, al calor de un pueblo que defiende su patria, estudia, trabaja y se divierte a plenitud. Estaba de vacaciones, pero recibí una invitación especial y vine a actuar para los manzanilleros, que me acogieron con simpatía”.

**Fuente:** *La Demajagua*, órgano informativo del regional Manzanillo. Año V, No. 9, 1ra. Quincena de 1973, p. 4.

Después de dos meses y medio de confinamiento a causa de la Covid-19, el 15 de junio los manzanilleros iniciaron la primera fase de recuperación de tres planificadas por el gobierno. Más allá de las colas, las carencias, racionamiento, inflación, el impacto psicológico y la incertidumbre, el retorno a una vida que no será de ningún modo igual que antes del 11 de marzo (se reportó el primer caso de contagio en el país), la rutina de los habitantes locales reinicia sin el hándicap doloroso que ha significado para otros la pérdida de seres amados, amigos, vecinos o coterráneos; condición que los coloca -espiritualmente-, en mejores condiciones para intentar dejar atrás el pasado, aprender de él y vivir a plenitud el presente con la convicción de que a cada recodo del camino, una dolencia puede estar esperando por ellos.

## **La pandemia de gripe española de 1918 y 1919 en Manzanillo**

- 1.-**En 1918, en el Registro Civil de Manzanillo se asentaron 564 defunciones; de ellas, 318 fueron varones y 246 hembras. Del total de fallecimientos, 71 fueron registrados con el diagnóstico de “grippe” y 2 con el de “influenza”, para una suma de 73. Esta cifra representó el 12% del total de fallecidos ese año.
- 2.-**La distribución por meses de las defunciones es como sigue; octubre: 33, noviembre: 38 y diciembre: 2. Los días con más decesos fueron el 27 y el 29 de octubre con 6 cada uno. La primera defunción se asentó el 22 de octubre y la última el 25 de diciembre.
- 3.-**En estos tres meses murieron de gripe 44 hombres y 30 mujeres. A diferencia de la Covid-19 que se cebó entre las personas de la tercera edad, esta pandemia prefirió los jóvenes. El promedio de edad de los fallecidos fue de 21 años. El más joven era un niño de solo 2 días de nacido; el mayor había llegado a los 50 años.
- 4.-**Es posible que el número de víctimas causados por la enfermedad en realidad fuera mucho mayor que el reconocido; pues, en esos tres meses se registra un número importante de fallecimientos bajo los términos de pulmonía, neumonía, pulmonía doble y bronco neumonía.
- 5.-**En 1919, año en el que mueren un total de 450 personas, solo se registra un fallecido de gripe el 7 de enero: un hombre de 41 años.

**Dirección, edición y redacción:** Degaorgo



[deliomanzanillo@gmail.com](mailto:deliomanzanillo@gmail.com)

**Diseño y emplane:** Stromae



[www.manzanillocuba.com](http://www.manzanillocuba.com)

**Producción ejecutiva:** Jomireva

**Hecho en Manzanillo de Cuba**